

Vida de alabanza 02

Cuándo, cómo y dónde debemos alabar a Dios

Pastor Erich Engler

En realidad, no hay ningún motivo para que estemos decaídos y angustiados y para que toda la situación que tiene que ver con el coronavirus nos cause depresión. Si nos sentimos así, es por una sola razón, y eso se debe a que hemos descuidado nuestra vida de alabanza.

Pero, eso lo vamos a cambiar desde hoy en adelante.

Nosotros, como hijos de Dios, somos los únicos que podemos llevar esperanza a nuestros semejantes. Es más, somos la única esperanza para muchos. El Señor se va a encargar de tener personas en nuestro camino para que Jesús pueda resplandecer por medio de nosotros.

Para poder reflejar la luz de Jesús debemos resplandecer nosotros primero. Por eso, es que estamos considerando el tema de la alabanza en esta nueva serie que acabamos de comenzar.

Si bien la semana pasada hicimos mención a cómo, cuándo, y donde debemos alabar a Dios, en la enseñanza del día de la fecha vamos a profundizar en estos puntos.

Para comenzar vamos a ir a la Palabra de Dios para considerar allí el pasaje que hemos elegido como principal para analizar este tema.

En el Salmo 34, versículo 8 leemos:

Prueben y vean que el SEÑOR es bueno. ¡Bienaventurado el hombre que se refugia en él! (RVA 2015)

Alabanza y adoración no tienen que ver solamente con el canto, ni tampoco con escuchar lo que se canta. Alabar y adorar no tiene que ver solamente con una actitud pasiva como de espectador, sino comprobar y ver lo bueno que es Dios con nosotros.

Cuando saboreamos la bondad y la misericordia divina estamos alabando y adorando a Dios de verdad. Cuando hemos gustado o probado lo bueno que es Dios con nosotros estamos adorándole.

La definición de alabanza y adoración no tiene nada que ver con nuestra propia interpretación sino con lo que Dios dice que es.

Como habíamos visto nuestra enseñanza anterior, David escribió las palabras de este Salmo cuando estaba pasando por una circunstancia muy especial, a saber: cuando fingió estar loco ante Abimelec para poder con ello salvar su vida del peligro que le asediaba.

David nos insta a probar, a saborear, a gustar la bondad divina.

Es interesante notar, que en algunas traducciones al inglés, aparece la interjección **oh** al comienzo de la frase. Por lo tanto, leeríamos así:

Oh, probad y ved que Dios es bueno...

Esta interjección da todavía más énfasis a la frase que en el original hebreo al igual que en la mayoría de nuestras traducciones al español, está en modo imperativo.

Un imperativo equivale a una orden y no nos concede opción. Cuando experimentamos lo bueno que Dios es, lo expresamos con la gratitud de nuestra boca. Es más, Dios desea que experimentemos su bondad.

Cuando hemos probado y gustado la bondad divina le estamos alabando.

Y aquí radica la diferencia.

Cuando no hemos probado, gustado, y/o experimentado lo bueno que es Dios con nosotros, no le podemos alabar.

Por eso decimos, que nuestra alabanza y adoración debe partir de la base de nuestra experiencia personal con el Señor.

En nuestra enseñanza anterior, habíamos considerado algunas de las palabras hebreas que equivalen a adoración y alabanza, y habíamos visto que una de las principales es **JALÁL**, de cuya raíz etimológica deriva la palabra aleluya. Esta palabra es muy conocida por todos nosotros ¿verdad?

El término **JALÁL** significa: alabar, celebrar o vitorear, glorificar, cantar, alardear, prepararse para una boda.

Si bien todos estos elementos pueden, y deben formar parte de la alabanza, la Palabra dice que Dios busca adoradores que lo hagan en espíritu y en verdad y no en la carne. Nuestra verdadera adoración debe llevarse a cabo en espíritu y en verdad.

Como dije al principio, en esta enseñanza vamos a considerar como, cuando, y donde debemos alabar a Dios. Para esto vamos a meditar sobre diferentes pasajes del libro de los Salmos.

Primeramente vamos a considerar lo que está escrito en Salmos 113:1-3:

**(1) ¡Aleluya! ¡Alaben, oh siervos del SEÑOR,
alaben el nombre del SEÑOR!**

(2) Sea bendito el nombre del SEÑOR desde ahora y para siempre.

(3) Desde el nacimiento del sol y hasta donde se pone sea alabado el nombre del SEÑOR. (RVA 2015)

¿Cuándo es el momento propicio para alabar a Dios? ¡Todo el día! Ya cuando nos despertamos y abrimos nuestros ojos tenemos un motivo más que suficiente por el cual agradecer a Dios. A veces damos por sobreentendido y natural que nos despertamos con vida, pero, no todos cuentan con ese privilegio. En el momento en que nos despertamos podemos comenzar a agradecerle a Dios por el plan que tiene preparado para nuestra vida para ese día.

En la actualidad, la gran mayoría de las personas, sobre todo los jóvenes, tienen por costumbre tomar el celular ni bien se despiertan para consultar las diversas opciones que este ofrece. Esto no tiene por qué ser así y puede ser cambiado. En lugar de entrar a navegar en las redes sociales podríamos meditar primeramente en lo que el Señor tiene para decirnos. Yo no estoy diciendo con esto que dejemos el celular de lado, pero tal vez deberíamos establecer prioridades.

El salmista nos insta a alabar a Dios desde el nacimiento del sol hasta que se pone. Eso quiere decir, todo el día y a cada momento.

Tenemos motivos más que suficientes para alabar a Dios, por ejemplo: por habernos despertado y ver la luz de un nuevo día; porque tenemos un cuerpo sano que funciona correctamente. Más adelante vamos a meditar acerca de lo que yo denomino “mentalidad de dedo meñique”.

A menudo, un 99,9% de las cosas en nuestra vida funcionan correctamente, pero, cuando solo un 1% no está en orden y eso es lo que yo denomino “mentalidad de dedo meñique”, nos saca totalmente del concepto y perdemos el rumbo.

Si bien es cierto que hay cosas que no funcionan como deberían, la gran mayoría de ellas está en orden. Por tanto, deberíamos alabar a Dios por todo aquello que está bien.

Podemos alabar a Dios porque nuestro corazón funciona correctamente, porque cada uno de nuestros órganos internos tales como: el hígado, los riñones, los pulmones, etc. etc. funcionan como debe ser. Tenemos motivos más que suficientes para alabar a Dios desde el nacimiento del sol hasta el ocaso. ¡Esto es vida de alabanza! La alabanza tiene que ver con un estilo de vida.

El próximo pasaje que vamos a considerar se encuentra en Salmos 35:28:

Mi lengua hablará de tu justicia y de tu alabanza todo el día. (RVA 2015)

Este es otro pasaje que corrobora el anterior. ¿Cuándo debemos alabar a Dios? ¡Todo el día! No sólo el domingo cuando nos encontramos en la iglesia, sino todo el día, todos los días de la semana.

Deberíamos alabar a Dios todo el día, y tenemos motivos más que suficientes para hacerlo.

El próximo pasaje lo encontramos en Salmos 145:1. Esta es una canción de alabanza del rey David.

[Te exaltaré, mi Dios, el Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.](#) (RVA 2015)

Aquí encontramos otra referencia que implica un estilo de vida de alabanza y que sobrepasa incluso la barrera de lo natural. Dios nos ha diseñado para ello. Por eso, es que podemos alabarle siempre.

En el Salmo 119, versículo 164 leemos:

[Siete veces al día te alabo por tus justos decretos.](#) (RVA 2015)

Como ya hemos visto en enseñanzas anteriores, en el idioma hebreo el dígito 7 nos habla de completitud y/o perfección. Podemos alabar a Dios siete veces al día por el hecho de que nos ha justificado por medio de la obra de su Hijo en la cruz.

Podemos aprender a alabar a Dios antes que quejarnos. La queja es lo opuesto a la alabanza. Por medio de la alabanza podemos dejar de lado ciertos malos hábitos sin siquiera darnos cuenta. Por eso pienso que es muy interesante este consejo de alabar a Dios siete veces al día.

Otro versículo que nos insta a alabar a Dios en todo momento se encuentra en Salmos 119:62:

[A medianoche me levanto para darte gracias por tus justos juicios.](#) (RVA 2015)

Hay muchas personas que padecen de insomnio y ocupan su cabeza con los problemas del día. Es como que la cabeza les da vueltas siempre en el mismo lugar y no pueden detener sus pensamientos. El consejo que el salmista nos da en este caso es levantarse y comenzar a alabar a Dios. Este sería el medicamento perfecto contra el insomnio y libre de contraindicaciones y efectos secundarios.

El próximo pasaje lo encontramos en Salmos 42:8:

[De día mandará el SEÑOR su misericordia; y de noche su canción estará conmigo, la oración al Dios de mi vida.](#) (RVA 2015)

Aún en medio de la noche podemos elevar canciones a nuestro Dios.

¿Sabías que cualquiera de nosotros podemos cantar? Naturalmente que no todos podemos cantar sobre un escenario o en público, pero todos podemos elevar una canción a nuestro Dios.

Otro pasaje en relación a este tema lo encontramos en Salmos 146:2: (RVA 2015)

Si hasta ahora no lo has hecho, no hay problema, pues, hoy puedes comenzar a hacerlo. No te preocupes si nunca fuiste consciente de esta verdad, pues ahora que tienes revelación de la misma puedes comenzar a practicarlo. El salmista era plenamente consciente de lo que significa un estilo de vida de alabanza.

Mientras estamos en esta tierra y tenemos aliento de vida podemos alabar a nuestro Dios, y eso se convierte en un estilo de vida. Hay muchos que simplemente sobreviven, pero no viven de verdad.

El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Juan 10:10 (RVA 2015)

Jesús vino a darnos vida, y vida en abundancia. Él no nos vino a traer una vida como para que podamos subsistir nada más, sino para que disfrutemos plenamente la vida que nos da.

Hay muchos cristianos que, lamentablemente, tienen fe como para subsistir nada más, sin embargo, este nunca ha sido el plan de Dios para ellos.

El plan de Dios para el ser humano es una vida plena y abundante. Si hasta ahora sólo has subsistido puedes recuperar todo lo perdido con su ayuda.

Hay una gran diferencia entre subsistir y vivir. Él desea que disfrutemos la vida y nos gocemos con nuestra salvación.

A veces, estamos demasiado concentrados en una pequeña cosa negativa que nos olvidamos de disfrutar lo bueno que nos rodea. Voy a utilizar un ejemplo que puede ser aplicado en cualquier ámbito de nuestra vida.

Es lo que yo denomino “mentalidad de dedo meñique” como ya mencioné anteriormente.

Digamos que yo me lastimo el dedo meñique y tengo mis pensamientos ocupados todo el tiempo en el dolor y la molestia que me ocasiona olvidándome al mismo tiempo que tengo otros 9 dedos que están en perfectas condiciones. ¿Entienden lo que quiero decir?

Dicho de otra manera, es mucho más lo que está bien que lo que está mal. Esta “mentalidad de dedo meñique” puede ser aplicada a cualquier ámbito de nuestra vida. Nueve, o sea la mayoría de los dedos funcionan perfectamente, pero, sólo uno que está lastimado nos quita la paz, el gozo, y el sueño.

Tendríamos que aprender a alabar a Dios por la cantidad de cosas buenas que tenemos y que funcionan perfectamente, y no sólo quejarnos por aquellas pocas y pequeñas cosas en comparación, que no funcionan. De otra manera, colocamos toda nuestra atención en aquello que no está bien y nos olvidamos de todo lo demás que funciona perfectamente.

Otro pasaje importante lo encontramos en Hebreos 13:15:

[Así que, por medio de él, ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza; es decir, fruto de labios que confiesen su nombre.](#) (RVA 2015)

Hasta aquí hemos visto cómo y cuándo alabar a Dios, ahora vamos hablar acerca del dónde. Hay dos lugares principales, uno es en público, o sea en la iglesia, como lo hemos hecho en esta oportunidad con nuestros hermanos en Cristo, pero también, y por sobre todo, en la intimidad de nuestro hogar.

Nuestros hijos deberían ser testigos de nuestra vida de alabanza. Es bueno alabar a Dios en la intimidad de nuestro hogar, al hacer las tareas de la casa, al sentarnos a la mesa, etc.

La Palabra de Dios nos proporciona claros ejemplos acerca de la manera en que podemos expresar nuestra alabanza. En Salmos 134:2 leemos:

Alcen sus manos hacia el santuario y bendigan al SEÑOR. (RVA 2015)

Dios desea y se alegra cuando le expresamos nuestra gratitud por medio de nuestras manos. Él se regocija cuando le alabamos alzando nuestras manos. Él no nos dio las manos para que las utilicemos sólo para trabajar. Debemos recordar siempre que el Evangelio está basado en la gracia y no en las obras. Expresamos nuestra gratitud por medio de la alabanza. La alabanza y la adoración es nuestra respuesta a la gracia divina y no una obra de la ley. Elevamos nuestras manos en adoración, alabanza, y gratitud y Él se ocupa de todas nuestras necesidades.

En Salmos 63:4 leemos:

Te bendeciré mientras viva, y alzando mis manos te invocaré. (BAD)

En muchos círculos cristianos se ha dejado de lado todo tipo de expresión de alegría y regocijo en lo referente a la alabanza y la adoración, sin embargo, la Biblia nos insta a utilizar dichas expresiones como una manera de manifestar nuestro agradecimiento a Dios.

Con esto no estamos glorificándonos a nosotros mismos sino exaltando a nuestro Dios.

Alabar a Dios con nuestras manos levantadas no se menciona sólo en el AT sino también en el nuevo. Pablo le dijo a su discípulo Timoteo, 1 Timoteo 2:8:

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. (RV 1960)

En Salmos 63:5 leemos también:

Mi alma quedará satisfecha como de un succulento banquete, y con labios jubilosos te alabaré mi boca. (BAD)

La alabanza es una expresión de júbilo y alegría. Un estilo de vida lleno de alabanza y adoración a Dios refleja gozo y regocijo.

En Salmos 47:1 leemos también:

Aplaudid, pueblos todos; aclamad a Dios con gritos de alegría. (BAD)

Cuando utilizamos nuestras manos para aplaudir se nos hace mucho más fácil expresar nuestra alegría ¿verdad?

En los versículos 6 y 7 del mismo Salmo leemos:

(6) Cantad salmos a Dios, cantadle salmos; cantad, cantadle salmos a nuestro rey.

(7) Dios es el rey de toda la tierra; por eso, cantadle un salmo solemne. (BAD)

Este pasaje hace énfasis en el canto, y este a su vez nos muestra la manera de expresar nuestra alabanza y adoración.

Esta forma de expresión no está condicionada al carácter individual de una persona, puesto que Dios diseñó la alabanza y la adoración para todos y cada uno de nosotros.

En Salmos 126:1 al 3 leemos:

(1) Cuando el SEÑOR restauró de la cautividad a Sion nos parecía que soñábamos.

(2) Entonces nuestra boca se llenó de risa; y nuestra lengua, de cantos de alegría. Entonces decían entre las naciones: "Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con estos".

(3) ¡Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con nosotros! Estamos alegres. (RVA 2015)

La Palabra de Dios nos insta a expresar nuestra alabanza y la adoración con alegría y agradecimiento por lo que Él ha hecho por nosotros.

Para culminar vamos a considerar otro pasaje el cual se encuentra en Salmos 66:8:

¡Bendigan, oh pueblos, a nuestro Dios! Hagan que se escuche la voz de su alabanza. (RVA 2015)

Aquí se nos insta a elevar nuestra voz en la alabanza. Naturalmente que no tiene por qué ser siempre así, pero es posible que, de vez en cuando lo hagamos de esa manera.

Resumiendo, la Palabra nos anima a expresar nuestra gratitud a Dios en alabanza y adoración con nuestra boca, con nuestro canto, con las palmas de nuestras manos, en alta voz, con gozo y alegría. ¡Alabemos al Señor! Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.